

que nos hemos propuesto estudiar en el presente trabajo.

Se levanta sobre la cota 760 de la cadena jurásica conocida por la «Pala de Mahoma» formada a base de margas y calizas margosas, que forma parte de las estribaciones más septentrionales de la impresionante mole de la Sierra Horconera —culmina en el pico de la Tiñosa de 1.570 metros de altitud y el más elevado de la comarca—.

La torre tiene una extraordinaria situación estratégica tanto para la vigilancia y control de las ricas vegas de regadío de Priego, y del viejo camino de Alcalá la Real a las tierras de Cabra y Lucena, como una visualidad excepcional que la pone en comunicación por el noreste con la Torre Barcas hacia los 20°, con el Torreón del Mochón en los 25° y con la Torre Alta en los 30°; por el noroeste con la Torre Uclés hacia los 310°. Por esta Torre Uclés comunica con Carcabuey, puerta de acceso desde esta intrincada comarca a los campos de Cabra y Lucena; por el Torreón del Mochón con las tierras de Luque y Baena, umbrales de la inmensa campiña cordobesa.

El macizo de la «Pala de Mahoma» es una cadena de pequeños cabezos que apenas superan los 800 metros y que se orientan de este —en los extramuros de la ciudad de Priego de Córdoba— a oeste, donde mueren casi en talud sobre los barrancos del arroyo Gámiz, tributario del Genilla. Sobre el cerro más occidental de esta cadena y en las primeras cotas que empieza a descender el terreno hacia el arroyo, se levantó la torre, que se localiza en la Hoja 989 de Lucena, del Mapa 1:50.000 del Instituto Geográfico y Estadístico, en las coordenadas geográficas 37° 25' 55" y 0° 32' 34" del meridiano de Madrid, y en el término municipal de Priego de Córdoba.

Esta torre está construida sobre una plataforma rocosa compuesta de calizas margosas, es de forma cilíndrica y se encuentra en la actualidad, en muy mal estado de conservación y en ruina inminente, ya que por el sector oeste sólo conserva una altura de unos cuatro metros, mientras que la parte mejor conservada, sector oeste, sólo alcanza los siete metros. Presenta una estructura de aparejo muy similar al de las otras torres de forma cilíndrica, el isódomo pero con sillares apenas tallados por lo que le da un aspecto más bien ciclópeo, por lo que son muy frecuentes las cuñas de lajas o cascotes de piedra para recalzar y ocupar los huecos que dejan los grandes bloques. Por otra parte, se aprecia con bastante claridad la utilización de las verdugadas con lajas de piedra y ladrillos de cerámica en intervalos de 40 a 45 centímetros. No quedan vestigios de haber existido ventana de vigilancia o de acceso, muy posiblemente porque la par-



Vista N de la Torre del Espartal; al fondo, La Tiñosa.

te de torre que se conserva es la zona macizada, y donde se solía construir estos vanos, el adarve ha desaparecido. También apreciamos un gran socavón o excavación intencionada en el sector este, el que viene a comprobar el carácter macizo de la zona baja de esta torre. Por último, en el sector sur de la base, podemos todavía apreciar los restos de un estribo de unos 20 centímetros de vuelo a partir del perfil de la torre, y de unos 25 centímetros de altura que debió servir de refuerzo ante el declive del terreno en esta área.

Como podemos ver por su diámetro de 5,3 metros y las características de su aparejo, zona macizada hasta unos cuatro o cinco metros de altura, entre otras, es una torre que podemos incluir en el grupo de las cilíndricas de mayor tamaño. En su entorno no hemos encontrado apenas cerámica, sólo algunos fragmentos de teja árabe que podría haber servido para la techumbre de hipotéticas habitaciones de la guarnición o de la propia torre.

TORRE Y FORTIFICACIÓN DE BARCAS

Por su topónimo, nos hemos atrevido a asignarle un origen árabe, ya que muy bien pudiera derivar del árabe *Barga* (1). Es una torre que aparece asentada sobre la cota más alta de la pequeña meseta de forma ovalada de un disimulado pero estratégico cerro que vigila y controla el viejo camino de penetración desde las Sierras Subbéticas de la comarca de Priego de Córdoba a las tierras oligocénicas de la campiña cordobesa, siguiendo el fértil valle del río Salado, preñado de ricas huertas y campos de frutales. Bellísimo paisaje de quebradas, colinas, ba-

rancos, montañas, desfiladeros, cabezos y «Telb», coronados de antiquísimos hábitat y de torres medievales guardianes de pasos y defensores de campos de cultivo, sustento de sus pobladores tales como: «Cerro de la Cruz», «las cabezas de Fuente Tójar» (*¿Succalá?*), la torre del «Esparragal», «las Tres Torres», «las cabezas del Camino del Tarajal», Torre «Alhama», torreón del «Mochón», «Los Castillejos» y tras vadear el Salado, penetrar en los campos de Luque y Baena por las ciudades ibero-romanas de «Almanzora» y «El Salobran».

Toda la zona Sur, la más amplia, de la pequeña meseta, aparece fortificada por una línea de muralla que envuelve, rodea y defiende a la torre. La esquina SE. de esta fortificación forma un importante bastión de algo más de 22 m², y con tajos de más de 20 metros de roca natural que derraman al río Salado y a la carretera y camino viejo de Luque a Priego por Alhama. El aparejo de la fortificación, en casi toda su extensión, es isódomo con sillares regularmente labrados y de un tamaño medio (40 × 25 × 25 cms.), revestidos de una argamasa o cemento de cierta dureza. El perfil del muro E. de la fortificación, está levantado con un imperceptible escalonamiento compuesto de tres peldaños de escasos centímetros de saliente de uno a otro. Toda la superficie fortificada es de unos 240 m².

La torre es de forma prismática, de una gran belleza y elegancia, magníficamente construida y levantada sobre tres plataformas —*podium*— que sobresalen del perfil de la torre en forma de escalonamiento, en unos 20 cms. uno de otro. Su altura es de unos 16 m. presentando 8,2 m. de longitud en los lados de la base que miran a Levante y Poniente, y 8,4 m. en los lados que dan al norte y al